

Oración

· Por todos los jóvenes, para que respondan generosamente a la llamada de Cristo acogiendo en su corazón la radicalidad del mensaje evangélico.

· Por los religiosos, los miembros de institutos seculares y de nuevas formas de vida consagrada, por el orden de las vírgenes, para que del encuentro con Cristo reciban los frutos de santidad que muestren al mundo el Amor de Dios.

· Por todas las familias, elegidas por Dios para transmitir la fe a la próxima generación, para que impulsadas por la fuerza del Espíritu y el amor de Jesús, puedan ejercer su misión de engendrar vocaciones para el Cielo.

· Por los aquí reunidos y nuestra comunidad parroquial de San Gerardo para que todos seamos uno en el amor, y el mundo crea en Jesucristo, único Salvador de todos los hombres.

· Por los jóvenes que van a participar en la JMJ en Madrid, para que se dejen inundar de la Luz de Cristo y atentos a su voz, estén dispuestos a seguirle en las diferentes formas de vida consagrada.

· Por los religiosos y consagrados que han descubierto su vocación entre nosotros, y por los que han pasado y trabajado en nuestra parroquia.

Cantos

1. El Señor es mi luz y mi salvación
El Señor es la defensa de mi vida
Si el Señor es mi luz
¿a quién temeré?
¿quién me hará temblar?

2. Vende lo que tienes
Ven y sígueme
Deja tus proyectos, sígueme
Date por entero a la vida
Para ser Feliz: ven y sígueme

3. Busca el silencio. Ten alerta el corazón.
Calla y contempla.

PARROQUIA SAN GERARDO
MISIÓNEROS REENTORISTAS
www.parroquiasangerardo.es
2 febrero 2011



Jóvenes Consagrados...
un reto para el mundo

Y ANUNCIAD POR EL MUNDO,
LA BUENA NUEVA DE DIOS,
Y ENTENDERÉIS
LO QUE OS QUISE DECIR,
QUE EL REINO COMIENZA AQUÍ.
(bis)

Y si os amáis de verdad,
y dais cobijo al más pobre,
¿quién podrá contra vosotros
y vuestras obras condene?
Sed luz que alumbra en lo alto.
Sembrad la tierra de amor.
Sed mensajeros
que anuncien,
la Buena Nueva de Dios.

(Final) Sed del mundo la sal,
del mundo la luz,
del mundo el amor.



Luz para el mundo

Celebra hoy la Iglesia la Jornada de la Vida Consagrada coincidiendo con la fecha de la Presentación del Niño Jesús en el templo. Han pasado 40 días desde la Navidad y aún en muchos lugares se han mantenido hasta este día los tradicionales pesebres. Es el momento de presentar a Jesús como Luz de las Naciones. Hoy también se conoce como el día de las candelas. Hoy es día para dar Luz en el mundo, y quizás por eso, en 1997, Juan Pablo II, consciente de que la Vida Religiosa y la Vida Consagrada son Luz para y en medio del mundo, eligió este día para orar por estas formas de vida, invitándonos a *“celebrar juntos y solemnemente las maravillas que el Señor ha realizado en ellas,...y hacer más viva la conciencia de su insustituible misión en la Iglesia y en el mundo”*.

También esta misma mañana, Benedicto XVI nos invitaba a orar por ellos diciendo: *“Encomiendo a vuestras oraciones a los que haciendo votos de pobreza, castidad y obediencia tienden a la santidad, poniéndose al servicio de los niños, de los jóvenes, de las personas enfermas, ancianas y solas. Les damos las gracias por sus oraciones y por las tareas que desempeñan en las parroquias, los hospitales, las casas de reposo y las escuelas. Su servicio es un don particularmente precioso para la Iglesia. Bendigo de todo corazón a todos los que viven siguiendo los consejos evangélicos”*.

Salmo al Dios de la Luz

1. Lámpara es tu Palabra,
Señor, para mi vida,
cuando llega la oscuridad;
decir tu nombre
es una explosión de luz y vida.
El Señor es mi luz; nada temo porque
Él alumbra todas mis oscuridades.
2. El Señor se acerca siempre para iluminar
nuestros pasos cansados del camino.
En el sendero de la vida
Jesús es la luz de las gentes,
el camino luminoso,
la verdad que se hace luz y vida.

1. ¿A quién iremos, Señor?
¿A quién acudir cuando llega la noche?
Sólo Tú eres la luz y
la salvación de los hombres,
el Redentor de cada ser humano,
preocupado por todos sus dramas.

2. El Señor es la luz de nuestras vidas,
el amanecer deslumbrante,
lo mejor que nos ha podido pasar.
El Señor es mi luz y mi salvación,
lugar donde me refugio de la tormenta.

1. Como el pájaro encontró su nido en los
atrios del templo,
así es de luminoso el Señor,
pues nos deja anidar en su corazón
y hacer morada en Él
pues Él vive en nosotros como luz y vida.

2. Cuando me asalta algún peligro
no temo, porque su luz guía mis pasos;
es más, Él es la brújula de mi vida,
La luz que ilumina de paz todo mi ser.

Evangelio de Lucas 2, 22-40

Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: “Todo varón primogénito será consagrado al Señor” y para ofrecer en sacrificio, un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: *«Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»*

Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: *«Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción - ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! - a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.»*

Había también una profetisa, Ana, hija de Fa-nuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones. Como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.